



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Conmemorar el 236° aniversario del nacimiento del Brigadier General Estanislao López, el 22 de noviembre de 1786, una de las figuras más preponderantes del proceso de construcción de la Provincia de Santa Fe, y del federalismo nacional.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

El Brigadier General Estanislao López ha sido un importante hacedor y protagonista de los grandes acontecimientos políticos desarrollados durante más de veinte años, especialmente entre 1815 y 1838.

Nacido en la ciudad de Santa Fe, desde muy joven inició su carrera militar. Acompañó a su padre, el Capitán Juan Manuel Roldán, integrándose a los Cuerpos de Blandengues. Estas milicias estaban compuestas por criollos nativos de Santa Fe que resguardaban las fronteras impidiendo el avance de los indios. *“Conocedores de los secretos del monte, de la Pampa y de los ríos, estos soldados fueron los más sólidos pilares de la supervivencia de Santa Fe”* (Alemán, 2008).

Luego de la revolución de mayo, López formó parte de la expedición que acompañó a Manuel Belgrano en su campaña al Paraguay en 1811. Ya para 1816, se había convertido en un militar de experiencia, que había ascendido dentro del orden jerárquico y ostentaba el cargo de teniente.

En ese tiempo, participó activamente en la organización estratégica de las batallas que se produjeron con las fuerzas militares enviadas desde Buenos Aires, cuyo objetivo era impedir que Santa Fe fuese reconocida como una provincia autónoma. *“Estanislao López opuso a los directoriales sus gauchos e indios, armados de cañas tacuaras con cuchillos en la punta, chuzas emplumadas y alguno que otro fusil (...) Tan pobre armamento, no impidió que Balcarce, temiera atacarlo receloso del espíritu de sus tropas. Unas cuantas acciones de sorpresa bastaron para sembrar el descontento y la desmoralización en el campo*



H. Cámara de Diputados de la Nación

enemigo, sin que contara la gran superioridad de éste en soldados, municiones, organización y conocimientos militares” (Puiggrós, 1987).

En estas circunstancias, los blandengues santafesinos, comenzaron a ser llamados, despectivamente, por los porteños “montoneras” porque peleaban en montones, les faltaba uniformidad en la vestimenta y combatían al estilo indígena, en guerrillas. *“Ante ejércitos porteños más numerosos y mejor organizados, López evitaba los combates frontales por carecer de táctica metódica aprendida en los manuales de guerra del extranjero. Sus indios y sus gauchos se adaptaban inteligentemente al terreno conocido; ante la lentitud de sus adversarios, respondían con la rapidez de sus movimientos y con la sorpresa de sus acciones. Sólo les quedaba recurrir a una táctica astuta, sorprendente y única: el entrevero, el combate individual en medio de la confusión general; los ataques furiosos después de simular falsas fugas; la captura de caballos del enemigo en medio de la niebla y el silencio” (Vargas, 2008).*

El 23 de julio de 1818 Estanislao López, apoyado por un numeroso grupo de vecinos, se presentó en la Aduana el Comandante de Armas don Estanislao López, y por bando público hizo saber que él era Gobernador interino de la Provincia, que se encontraba en ese momento jaqueada por las fuerzas del gobierno central. Este iba a ser un año central para la ascensión de López.

Pocos meses después, el Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón, ordenó al Ejército de Observación, acantonado en San Nicolás, al mando del General Juan Ramón Balcarce, tomar la Villa del Rosario. Y en combinación con las fuerzas de los bergantines Belén y Aranzazú, las fuerzas entrerrianas de Eusebio Hereñú y las cordobesas del Coronel Juan Bautista Bustos, avanzar sobre Santa Fe.

López atacó las fuerzas del Coronel Bustos derrotándolo en Litín y Fraile Muerto, llegando hasta el Carrizal (cañada del arroyo de Monje) para



H. Cámara de Diputados de la Nación

detener al ejército de Balcarce que había entrado en la provincia de Santa Fe, siguiendo su avance hacia la capital. El 19 de noviembre se produce el combate de Arroyo Aguiar en perjuicio de las tropas porteñas de Hortiguera.

López ordenó evacuar la ciudad, aislando a Balcarce, que resolvió retirarse, siendo hostilizado por la caballería de López. El 31 de enero de 1819, Balcarce se repliega hasta el Arroyo del Medio, incendiando antes el pueblo del Rosario. Luego sobreviene un armisticio entre ambos jefes aprobado por Belgrano, formalizándose el acuerdo en San Lorenzo el 12 de abril de 1819. López regresa a Santa Fe.

El 8 de julio de 1819, López es electo gobernador y el 26 de agosto somete al Cabildo santafesino, la aceptación del Reglamento Provisorio para la dirección general, en lo que va a ser la primer Constitución Provincial de nuestra historia, a la que seguirán el resto de las Provincias.

En el gobierno central Rondeau reemplaza a Pueyrredón, entrando en tratativas con los portugueses que han ocupado el Uruguay, siendo resistidos por Artigas, quien es derrotado finalmente en Tacuarembó el 22 de enero de 1820. López se alía con Ramírez y Artigas, para llevar la guerra contra Buenos Aires la que se dirime en la batalla de Cepeda, el 1º de febrero de 1820, en el que salen victoriosas las fuerzas federales. El 23 de febrero de 1820 se firma el Tratado del Pilar, dándose por terminada la guerra entre Buenos Aires y las provincias del Litoral.

Ante la falta de cumplimiento del Pacto por parte de Buenos Aires, Estanislao López vuelve a atacar, derrotando a Soler y Dorrego en los combates de Cañada de la Cruz y del Gamonal respectivamente. El “Tratado solemne definitivo y perpetuo de paz” entre Santa Fe y Buenos Aires, se firma el 24 de noviembre de 1820 en la estancia de don



H. Cámara de Diputados de la Nación

Tiburcio Benegas en Arroyo del Medio, lugar que dará nombre al Pacto de Benegas. En él se obligaban a promover un Congreso en Córdoba; y Santa Fe recibiría en compensación 25.000 cabezas de ganado, para ser distribuidas entre los vecinos afectados por la guerra; entrega garantizada a nivel personal por el coronel Juan Manuel de Rosas.

Luego de las victorias militares se agiganta la figura del Brigadier General Estanislao López en el escenario provincial y nacional. La defensa de la autonomía federal y de los intereses regionales lo llevó a enfrentamientos bélicos antes que claudicar sus banderas, antes de subordinarse a la impostura centralista pero también a pactar la paz y a sostener con acciones sus ideas. Después de la batalla de Cepeda, por ejemplo, pudo haber impuesto un gobierno a Buenos Aires sin embargo optó por dar al pueblo la potestad de elegir sus autoridades.

No es de extrañar como desde los sectores allegados al centralismo porteños, el General Lopez, como la mayoría de los caudillos federales, haya sido denostado y atacado permanentemente. Tomás de Iriarte (1794-1876) que lo describe, con un notorio desprecio clasista, recordando que *“El gobernador López de Santa Fe se hospedó en mi casa. Se presentó en traje de gaucho, con chiripá. Sólo la revolución había podido elevar a tanta altura a un hombre como éste, salido de la plebe, pero él montaba bien a caballo y sabía domar un potro; éstos eran sus títulos”*(Iriarte, 1946: 164).

Del mismo modo en el Ensayo sobre la Historia de Santa Fe de Juan Álvarez, el autor expresa que *“como suele ocurrir en circunstancias difíciles, un hombre simbolizó las aspiraciones del grupo: Estanislao López. No era un hombre de estudios: en aquellas circunstancias más que título académico requeríase energía, intenciones honestas y buen sentido. El repetido aplauso que los actos de Estanislao López merecieron, demuestra que interpretó los deseos de Santa Fe”*



H. Cámara de Diputados de la Nación

Estanislao López es uno de los máximos representantes de nuestra historia política e institucional. Hablar del Brigadier significa pensar en el contenido político y social del federalismo rioplatense y litoraleño. Un proyecto inclusivo, forjado desde el Interior, que reafirma la idea de autonomía de la gran mayoría de las Provincias frente a una tendencia unitaria que a sangre, fuego y dinero se pretendía imponer desde la centralidad.

Uno de los intentos por reivindicar su imagen estuvo a cargo del historiador santafesino José Luis Busaniche, quien en su libro *Estanislao López y el federalismo del litoral* (1969) afirma que *“la veneración de la figura de Estanislao López ha sido transmitida de generación en generación, en la provincia de Santa Fe. Todos cuantos se han ocupado de su historia han podido comprobar la injusticia con que el unitarismo, vencido en los hechos y resucitado por un absurdo en nuestras historias escritas, ha tratado siempre de disminuir la figura del caudillo”*. (Busaniche, 1969).

Estanislao López, el “patriarca de la federación”, murió siendo Gobernador ininterrumpido desde 1818, de tuberculosis en Santa Fe en junio de 1838. El luto por su muerte duró un mes y Santa Fe fue escenario de uno de los mayores cortejos fúnebres de su historia. Ha sido considerado, aún por sus detractores, como un defensor ineludible de las autonomías provinciales y del proyecto político federal.

En memoria de su aporte al progreso de la Provincia de Santa Fe y del país, es que presento este proyecto y solicito a mis pares me acompañen en su aprobación.

Diputada Nacional Alejandra Obeid



H. Cámara de Diputados de la Nación